



JOSÉ FLORES NOS DESCUBRE LOS SECRETOS DE UNO DE LOS INSECTOS MÁS NECESARIOS PARA EL HOMBRE

“SIN ABEJAS no habría ni Coca-Cola”

Este pequeño insecto tiene una gran responsabilidad en nuestra alimentación

LAURA LÁZARO
aldia@que.es

Las abejas son el agente polinizador más importante de la naturaleza. Tienen tanta importancia que si no existieran, careceríamos de gran parte de las frutas y verduras que consumimos diariamente.

José Manuel Flores, profesor en la Universidad de Córdoba y especialista en apicultura, desvela que “Nestlé o Coca-Cola necesitan de la polinización para producir sus productos”. La decisión de Coca-Cola de aromatizar su bebida con vainilla, supuso una subida del 10% de la demanda mundial, lo que la convirtió en “el prin-

cipal consumidor de vainilla del mundo”.

También explica que el cambio climático es un factor que complica la labor a apicultores y abejas. Con el calor, las colmenas crecen más

Los cambios bruscos de temperatura perjudican la vida del enjambre y pueden enfermarlo

rápido, pero con las olas de frío, éstas se enfrían sin dejar tiempo para que reaccionen las abejas y así, surgen los problemas que pueden matarlas. Por otro lado, los enjambres necesitan mantener una temperatura estable que ronde los 34°C.

“Nosotros no ayudamos porque manejamos las colmenas y cuando cambia la temperatura de golpe, éstas corren el riesgo de estropearse”.



José Flores, con el característico traje de apicultor, muestra el panel de una colmena.

“Si una colmena está sin tratar, puede morir por alguna plaga”

“Si las abejas desaparecieran, habría una gran catástrofe”

JOSÉ MANUEL FLORES / Univ. de Córdoba

Árboles que no existirían sin la abeja

El almendro, el manzano y el kiwi son muy dependientes. Con una mala polinización, apenas darían frutos.

LA VARROA Y LOS HONGOS

matan a las abejas

La principal razón por la que bajan las poblaciones de abejas es de tipo sanitario. El parásito más dañino es la ‘varroa destructor’ que se adhiere al cuerpo de la abeja debilitándola hasta la muerte y es una asignatura pendiente a nivel mundial. Flores explica que “si una colmena está sin tratar, tiene muchas posibilidades de morir por una plaga”. Los hongos son otro problema que surge cuando, por razones climatológicas, no les da tiempo a controlar la temperatura interior de la colmena.



Colmena infectada por varroa.

SABÍAS QUÉ?

‘Overbooking’ de colmenas

En España ha habido un aumento de colmenas en los últimos años. Hoy en día hay dos millones y medio de colmenas, la misma cifra que registra un país como Estados Unidos.

Un termómetro natural

Para controlar el calor o el frío, las abejas pueden dormir fuera de la colmena o ir a por agua para humedecer su casa. Son un indicativo para el apicultor sobre las condiciones del medio ambiente.



Un apicultor ‘profesional’

La Unión Europea considera a un apicultor como profesional a partir de 150 colmenas. En España, para que se alcance una rentabilidad a ese nivel, el número tiene que aumentar a 300 colmenas.

PLANES PARA la continuidad apicultora

La recuperación de ecosistemas que plantea el proyecto ‘Acción para la recuperación y mantenimiento de los ecosistemas’, apoyada por la Fundación Biodiversidad y la Asociación de amigos de las abejas, se centra en tres puntos: la instalación de colmenares de polinización en aquellos lugares donde hay pérdidas, el préstamo de colmenas para facilitar la labor a apicultores noveles y la retirada de enjambres que se instalan en zonas habitadas, para evitar daños a la salud pública. Esta iniciativa está encaminada a generar empleos asociados al medio rural.

Censo de colmenas

Las Comunidades con mayor número de apicultores son Valencia, Andalucía y Castilla-León. Estas zonas suman el 70% del censo de colmenas y el 80% de apicultores.

Sin abejas... hambre y guerras

Flores afirma que “si realmente bajase la población de abejas, las pérdidas medioambientales y económicas serían terribles”. Aparte de disminuir nuestra dieta, “sería causa de conflictos y guerras por las hambrunas que provocarían”.

